http://dx.doi.org/10.12795/Habis.1998.i29.23

VERDAD HISTÓRICA Y VERDAD HAGIOGRÁFICA EN LA *VITA DESIDERII* DE SISEBUTO

José C. Martín

El autor pretende mostrar en este artículo la utilización por parte de Sisebuto en su obrita hagiográfica de los datos temporales y espaciales. Sisebuto rehúye todo tipo de información concreta, tanto local, como temporal, para centrarse únicamente en los motivos característicos de la santidad de Desiderio y de su pasión, por un lado, y de la culpabilidad y castigo de los perseguidores, por otro. Esta práctica concuerda con una de las características fundamentales del género hagiográfico y pone de manifiesto la pertenencia de esta obra a dicho género.

The scholar shows in this paper the special use of temporal and local aspects made by Sisebut en his hagiographical work. Sisebut avoids all local or temporal information in order to concentrate his tale in Desiderius' holiness and passion and in the pursuers' guilt and punishment. This method is characteristic of the hagiography and shows the inclusion of this work in that genre.

I. INTRODUCCIÓN

La *Vita uel passio sancti Desiderii* BHL 2148[1] del rey Sisebuto fue escrita a

[1] Vid. *Subsidia Hagiografica 6. Bibliotheca Hagiografica Latina I A-I* (Bruxelles, 1898) 324; cf. asimismo *Bibliotheca Hagiographica Latina. Nouum Supplementum*, H. Fros (ed.) (Bruxelles 1986) 252. Las principales ediciones de esta obra son las de B. Krusch, MGH, SSRM III (Hannover, 1896)

comienzos del s. VII ca. 613[2]. En esta obra Sisebuto nos narra la vida de Desiderio, obispo de Vienne entre el 596 y el 607, centrándose especialmente en la condena al exilio de éste en el 603 por una acusación de delito sexual, y en su posterior regreso a su obispado y muerte en el 607 durante el reinado de Teodorico y Brunequilda en la Borgoña, y como consecuencia de su enfrentamiento con estos reyes por la mala actuación política de éstos en el trono. Finalmente, el relato concluye con la justa muerte de los dos reyes fruto de la venganza divina como correspondencia a sus anteriores maquinaciones contra el santo[3].

En buena medida los problemas que atañen a su interpretación se derivan no de la propia obra en sí, sino de la personalidad de quien la escribió. En efecto, siempre ha llamado la atención de los investigadores el hecho de que fuese un rey y no un eclesiástico el autor de esta vida de santo. A partir de aquí y sobre la base de que la acción de la obra se desarrolla en la Galia y de que su protagonista es un sacerdote muerto como consecuencia de su enfrentamiento con los reyes de la Borgoña, se ha visto en ella un panfleto político bien contra los francos en general[4], bien contra los perseguidores de Desiderio en la *Vita*, los reyes Teodorico y Brunequilda, en particular[5]. Siendo esta segunda tendencia la que se ha impuesto en los últimos años[6].

630-7, con introducción previa en 620-6; y J. Gil, *Miscellanea Wisigothica* (Sevilla 1972, reeditada en 1991) 53-68. Hay publicada una traducción de esta obra al español debida a P. R. Díaz y Díaz, en su artículo «Tres biografías latino medievales de San Desiderio de Viena (traducción y notas)», *Fortunatae* 5 (1993) 215-52. En adelante aparecerá citada como *VD Sisebuto* y de acuerdo con la edición de Gil. Sobre esta obra, vid. F. Brunhölzl, *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters, Band I, Von Cassiodor bis zum Ausklang der karolingischen Erneuerung* (München 1975, existe una traducción al francés debida a H.-M. Rochais, Turnhout-Louvain-la-Neuve, 1990) 93-5 y 522; J. Fontaine, «King Sisebut's *Vita Desiderii* and the Political Function of Visigothic Hagiography», en *Visigothic Spain*, E. James (ed.) (Oxford, 1980) 93-129; M. C. Díaz y Díaz, «Passionnaires, légendiers et compilations hagiographiques dans le haut Moyen Age espagnol», en *Hagiographie, cultures et sociétés, IVe-XIIe siècles (Actes du Colloque organisé à Nanterre et à Paris, 2-5 mai, 1979)* (Paris, 1981) 53; C. Codoñer, «Literatura hispano-latina tardía». en *Unidad y pluralidad en el Mundo Antiguo. Actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos. Sevilla, 6-11 de abril de 1981. I Ponencias* (Madrid, 1983) 435-65; J. C. Martín, «*Quendam pestiferae mentis hominem*, un personaje sin nombre de la *Vita Desiderii*», en las *Actas del I Congreso Nacional de Latín Medieval (León, 1-4 Diciembre de 1993)*, M. Pérez González (coord.) (Universidad de León, 1995) 307-13; ID., «Un ejemplo de influencia de la *Vita Desiderii* de Sisebuto en la hagiografía merovingia». *Minerva* 9 (1995) 165-85.

2 Así Fontaine, *art. cit.*, 124, y Codoñer, *art. cit.*, 447.

3 Una pequeña biografía de Desiderio puede encontrarse en *Histoire des Saints et de la Sainteté Chrétienne*, P. Riché (dir.) (Paris, 1986) vol. IV, 272.

4 Cf. M. C. Díaz y Díaz, *art. cit.*, 53; J. N. Hillgarth, «Historiography in Visigothic Spain». en *Visigothic Spain, Byzantium and the Irisch, Variorum Reprints* (London, 1985) 286-7; M. Simonetti, *La produzione letteraria latina fra romani e barbari (sec. V-VIII)* (Roma, 1986) 153.

5 Cf. Fontaine, *art. cit.*, 93-129; J. J. Sayas Abengoechea—L. A. García Moreno, *Romanismo y Germanismo. El despertar de los pueblos hispánicos (siglos IV-X)*, tomo II de la *Historia de España*, M. Tuñón de Lara (dir.) (Barcelona, 1981) 340; P. Riché, op. cit., 272; I. N. Wood, «Forgery in Merovingian Hagiography». en *Fälschungen im Mittelalter. Internationaliter Kongreß der Monumenta Germaniae Historica, München, 16-19 September 1986*. Vol. 5, (Hannover, 1988) 369-84, especialmente 375; E. A. Thompson, *Los godos en España* (Madrid, 1990[3]) 188.

6 Para un estado de la cuestión, vid. Fontaine, *art. cit.*, 95, n. 3

Así, al haberse concedido una mayor importancia a los antagonistas del santo que a éste mismo, se ha creído ver en la *VD Sisebuto* el reflejo literario de las relaciones políticas franco-visigodas de la época. De esto modo se ha perdido de vista, a mi juicio, que el verdadero protagonista de la obra no son los malvados reyes francos que ejecutan a Desiderio, sino justamente éste, y que su vida, según nos es narrada por Sisebuto, es una fiel recreación de los consabidos tópicos esperables en una obra perteneciente al género hagiográfico[7].

Esto, que creo que puede demostrarse desde el análisis de los distintos planos que conforman la *VD Sisebuto* (el plano de los tópicos, el de los personajes, el del estilo, etc.), voy a intentar demostrarlo en este momento centrándome en el estudio de los ejes local y temporal sobre los que se desarrolla el argumento de esta obra.

II. Estudio

Existe un presupuesto de partida: los autores de vidas de santos no buscan realizar una obra histórica, sino encaminada a la edificación.

No obstante, esto no entra en contradicción con la verdad[8]. Estos autores tienen conciencia de presentarnos unos hechos que son ciertos, pero nos los presentan de acuerdo con una verdad trascendente y fuera de los parámetros de este mundo, y, por tanto, de las leyes de la historia[9]. Así, cuando Sisebuto escribe:

> cap. 19: *Cum Theudericus deserens Deum, immo derelictus a Deo percepto nuntio Xpi de famulo exultaret, desinterico morbo correptus uitam fedissimam perdidit et amicam sibi mortem perpetuam acquisiuit*

nos está presentando una concatenación de hechos que él percibe como indisociablemente unidos y que desde su punto de vista responden indudablemente a la verdad, según esto el lapso temporal acontecido entre la muerte de Desiderio (año 607) y la de Teodorico (612) no resulta pertinente para su relato y por ello es omitido.

[7] Cf., por ejemplo, Brunhölzl, *op. cit.*, 94, donde dice que Sisebuto se esforzó por hacer un relato histórico verídico en su *Vita Desiderii*, pero puso la santidad en el centro de su relato y aspiró a la edificación del lector; que intentó hacer una exculpación de Desiderio y presentar la muerte de Brunequilda como un castigo merecido; y que es difícil decir si han jugado un papel en la obra de Sisebuto los motivos políticos, y si lo han jugado, en qué medida lo han hecho teniendo en cuenta sus firmes convicciones religiosas.

[8] *VD Sisebuto*, cap. 1 *queque nostre cognitioni FIDELIS FAMA innotuit, sicco magis stilo quam uerbis onusto faleratis innotuique...*

[9] Sobre el uso del tiempo en la hagiografía, vid., por ejemplo, W. F. Bolton, «The Supra-Historical Sense in the Dialogues of Gregory I», *Aeuum* 33 (1959) 206-13; J. Leclercq, «L'écriture sainte dans l'hagiographie monastique du haut moyen âge». en *La Bibbia nell'alto medioevo, Settimane di studio del Centro Italiano di studi sull'alto medioevo* X (Spoleto,1963) 103-28; o R. Boyer, «An attempt to define the typology of medieval hagiography» en *Hagiography and Medieval Literature. A Symposium.* H. Bekker-Nielsen—P. Foote—J. Hojgaard—T. Nyberg (edd.) (Odense University Press, 1981) 27-36; S. Boesch Gajano (ed.), *Agiografia altomedioevale* (Bolonia, 1976) 37.

El autor no altera los hechos con ello, ni los deforma, simplemente establece el nexo, en su opinión, lógico, que existe entre uno y otro suceso, y buscando la edificación los une inmediatamente en su narración para que los oyentes extraigan de ellos la enseñanza adecuada.

Del mismo modo, y pasando del plano temporal al espacial, si seguimos fielmente el relato de Sisebuto, la muerte de Desiderio (capp. 17-18) se produce inmediatamente después de su detención, y como ésta tuvo lugar en la propia iglesia de Vienne y no se nos dice nada en sentido contrario, podemos extraer la conclusión de que su muerte se produjo allí mismo. En realidad, el autor no nos está diciendo eso, sino que el santo fue detenido y luego murió, éstos son los hechos esenciales de la historia, y lo que, en consecuencia, él nos relata, mientras que el tiempo transcurrido entre uno y otro suceso, o el lugar donde acaeció el segundo, son elementos superfluos que el autor desestima porque a su juicio no proporcionan ningún dato que sea relevante para la verdad transmitida, que es el martirio. No obstante, sabemos que la muerte de Desiderio no se produjo en Vienne, sino al norte, en territorio lionés, junto al río Chalaronne, en el actual Saint-Didier-de-Chalaronne.

Esto puede ejemplificarse perfectamente con el análisis de los dos ejes que estructuran toda narración: el eje local y el eje temporal.

II.1. *El eje local*

Los estudios generales sobre el lugar en la hagiografía nos dicen que unos pocos nombres son suficientes, y que alguna información precisa puede ser proporcionada sólo a propósito del lugar donde el martirio aconteció, y a la situación de las reliquias, su *inuentio* y su *translatio*[10]. En el caso concreto de la *VD Sisebuto* el único dato de carácter geográfico que se nos proporciona es el de la ciudad donde el santo ejerció su obispado[11]. No obstante, hay más lugares que resultan pertinentes en esta historia y cuyos nombres no se citan, pero debemos distinguir entre lugares distintos de Vienne cuya existencia conocemos directamente por esta obra, y aquellos que conocemos por otras fuentes, pero de los que ni siquiera sospecharíamos si sólo tuviésemos el testimonio de la *VD Sisebuto*.

Este planteamiento queda claro si pasamos a aplicarlo directamente a la obra. Así, sabemos que Desiderio fue desterrado a una isla cuyo nombre no se nos da[12]. En ésta isla transcurre la vida del santo narrada en los capp. 5-7 y parte del 10. Y también sabemos de la guerra promovida por Brunequilda y de la batalla que aconteció, pero tampoco sabemos dónde tuvo lugar ésta y dónde fue capturada y

[10] Vid. Boyer, *art. cit.*, 28. Cf. asimismo M. de Certeau, *L'Écriture de l'histoire* (Paris, 1975) donde el cap. 7 está dedicado al género hagiográfico: «Une variante: l'édification hagiographique» 274-88; allí el autor señala que la hagiografía se caracteriza por un predominio de las precisiones de lugar sobre las de tiempo.

[11] Cap. 3 *eclesia Bienensis*; y cap. 11 *eclesia... Bienensis* y asimismo *eclesie Bienensi*.

[12] Cap. 4 *Quem statim homines punituri ab honore priuatum exilio ad monasterium insula religarunt*.

ejecutada Brunequilda[13]. Pero en ambos casos sabemos que la referencia local es otro lugar distinto de Vienne por los propios datos que nos proporciona la *VD Sisebuto*.

Nadie dudaría, sin embargo, al leer la obra que el resto de la acción transcurre en Vienne si sólo contase con el relato de los hechos de Sisebuto. Ahora bien, si confrontamos la *VD Sisebuto* con otros documentos, podemos establecer sin lugar a dudas que al menos dos sucesos más se produjeron en lugares distintos de Vienne, y que un tercero es cuando menos ambiguo. Los dos acontecimientos que la *VD Sisebuto* describe y que sin lugar a dudas no ocurrieron en Vienne son la muerte de Desiderio y la muerte de Teodorico.

A propósito de la primera debemos comparar los capp. 17 y 18 de la *VD Sisebuto* con la anónima obra merovingia *Passio sancti Desiderii episcopi et martyris* BHL 2149[14]:

> cap. 9[15]: *At ubi hostium manus, territorio Lugdunensi fluuium cuius uocabulum est Calerona adstantes, aspicerent iustum uelle iniuste occidere....*

En esta obra el autor precisa el lugar donde se produjo el martirio, mientras que en la de Sisebuto no tenemos ningún indicio para pensar que el eje local se ha desplazado. Ciertamente, Sisebuto no dice que el martirio tuviera lugar en Vienne, de acuerdo con una estricta consideración, como ya he señalado, él no miente, pero induce a pensar en la unidad espacial de los acontecimientos al no señalar explícitamente el cambio dado lo estilizado de su relato. La explicación más sencilla es pensar que subordina todos los elementos de su historia al propósito de edificación que expresó al comienzo de la obra, y al mismo tiempo elimina todo lo superfluo y que distraiga la atención del lector, y hemos de convenir que la escena aparece más dramática si se produce en las puertas de la iglesia de Vienne, inmediatamente después de la detención y ante los ojos de los ciudadanos, que en un paraje lejano. Lo esencial del pasaje es el martirio y a los ojos de Sisebuto su localización es secundaria porque no aporta nada al proceso principal.

Otro tanto ocurre con la muerte de Teodorico (cap. 19 de la *VD Sisebuto*). Como antes, Sisebuto no dice que Teodorico muriera en Vienne, pero como la acción transcurre allí y no hay cambio explícito de referencia local, el oyente aso-

[13] Capp. 20 y 21: cap. 20 *Ista secum atra mente dum uolueret, bellum contra finitimam gentem indixit*; cap. 21 *dehinc sonipedum indomitorum artatur atque per inuia fragrosaque loca raptatur.*

[14] Vid. *Subsidia Hagiografica 6. Biblioteca Hagiografica Latina I A-I* (Bruxelles, 1898) 324. Existen dos ediciones de esta obra. La primera en *AB* 9 (1890) 252-62, con introducción previa en 250-2; y la segunda, debida a B. Krusch, en MGH, SSRM III (Hannover, 1896) 638-45, con introducción previa en 626-8. Como la *VD Sisebuto*, ha sido traducida al español por P. R. Díaz y Díaz, *art. cit.* En adelante aparecerá citada como *PD merovingia*. Sobre ella, vid. I. N. Wood, «The *Vita Columbani* and Merovingian Hagiography», *Peritia* 1 (1982) 63-80; Id., «Forgery in Merovingian...; y J. C. Martín, «Una posible datación de la *Passio sancti Desiderii* BHL 2149», *Euphrosyne*, nova série 23 (1995) 439-56.

[15] *Ed. cit.*, 638-45.

cia naturalmente los hechos narrados al marco local en el que estaba situado. Sabemos, no obstante, que Teodorico no murió en Vienne. Nuestras fuentes son tres en este caso:

a) *Crónicas de Fredegario*[16]: *ipso quoque anno iam exercitus contra Chlotarium adgredebat, Theudericus Mettis profluuium uentris moritur.*

b) *Vitae Columbani abbatis discipulorumque eius* (BHL 1898)[17]: *Porro Theudericus poenes Mettensem morans oppidum diuinitus percussus inter flagrantes ignis incendia mortuus est.*

c) *Liber Historiae Francorum*[18]: *Inde enim cum multa spolia reuersus, cum filiis ac filia pulchra Theudoberti regis, fratris sui, reuersus est urbem Mettinsem, ibique Brunichildis regina aduenerat... In odium nimium habita, pocionem uenenatam, per manus ministrorum maleficium ei porrigens. Theudericus rex haec ignorans bibit, elanguensque, inicum spiritum in peccatis deficiens, mortuus est.*

El tercer pasaje que antes he calificado de ambiguo es el de la descripción de los milagros obrados por Dios en la tumba del santo (cap. 22 de la *VD Sisebuto*). Y es ambiguo porque no tenemos, como otras tantas veces sucede en la obra de Sisebuto, la referencia temporal. Efectivamente, los restos del santo acabaron reposando en Vienne, pero inicialmente su tumba estuvo en territorio lionés, donde murió. Nuestras fuentes en este caso son dos:

a) *PD merovingia*, cap. 10-19[19]: en ella, los cap. 10-13 nos describen los milagros acaecidos en su tumba en su emplazamiento originario, los cap. 16-18 su *translatio*, y, finalmente, el cap. 19 recoge un milagro acaecido ya en la tumba de Vienne.

b) *Passio sancti Desiderii* de Adón (BHL 2150)[20]: como en el caso anterior, también en esta obra se nos describen diversos milagros ocurridos en la tumba

[16] *Chronicarum quae dicuntur Fredegarii Scholastici Libri IV cum continuationibus*, MGH, SSRM II, B. Krusch (ed.) (Hannover, 1888) 18-193, con introducción previa en 1-18. Este pasaje, en *ed. cit.*, 140, 4,39.

[17] Vid. *Subsidia Hagiografica 6. Biblioteca Hagiografica Latina I A-I* (Bruxelles, 1898) 286; vid. asimismo *Bibliotheca Hagiographica Latina. Nouum Supplementum*, H. Fros (ed.) (Bruxelles, 1986) 219. Cito esta obra por la edición de Krusch en MGH, SSRM IV (Hannover-Leipzig, 1977², =1902) 61-152, con introducción previa en 1-61. Cf. asimismo A. de Vogüé, *Jonas de Bobbio: Vie de Saint Colomban et de ses disciples. Introduction, traduction et notes*, (Abbaye de Bellefontaine, 1988); ID., «En lisant Jonas de Bobbio. Notes sur la *Vie de Saint Colomban*», *StudMon* 30 (1988) 63-103. Este pasaje en *ed. cit.*, 106, 1,29.

[18] *Liber Historiae Francorum*, MGH, SSRM II, B. Krusch (ed.) (Hannover, 1888) 238-328, con introducción previa en las 215-38. Este pasaje en *ed. cit.*, 309-10, capp. 38-9.

[19] *Ed. cit.*, 641-5.

[20] Cito por la edición de esta obra en PL 123, 435-42. Cf. asimismo los *excerpta* editados por Krusch, MGH, SSRM III (Hannover, 1896) 628-9. Estos *excerpta* editados por Krusch, no la *Passio* entera, han sido traducidos al español por P. R. Díaz y Díaz, *art. cit.* Adón (ca. 800-875) fue elegido obispo de Vienne en 859. Vid. la pequeña nota biográfica sobre él contenida en P. Riché, *op. cit.*, vol. V, 266. En adelante aparecerá citada como *PD Adón*.

> del santo tras su muerte, primero en el lugar mismo de su muerte, y luego en Vienne[21].

Dado que Sisebuto no especifica ni local ni temporalmente, no podemos determinar el lugar preciso en el que se produjeron los milagros que describe el rey visigodo. Sin embargo todo nos lleva a pensar que, puesto que Sisebuto termina su obra con la muerte de Brunequilda y no se ocupa de la *inuentio* y *translatio* de los restos de San Desiderio, si no se ocupó de dos tópicos tan característicos fue probablemente porque escribió su obra antes de que estos hechos se produjeran[22].

Así pues, de todo lo dicho sacamos la clara conclusión de que a Sisebuto en su obra no le interesan para su propósito las referencias locales de la historia, que concentra toda la acción de su obra en Vienne y que sólo incluye además de esta ciudad los lugares que era absolutamente inevitable introducir en la narración: la isla a la que fue desterrado el santo, el lugar de la batalla entre Brunequilda y sus enemigos, y el de la muerte de aquélla. El exilio porque lleva en su propia naturaleza un desplazamiento a otro lugar, y la batalla porque se nos dice que fue Brunequilda la que la promovió, y, por tanto, tuvo que conducir a su ejército hacia un encuentro con el enemigo, pues no iba a plantear la guerra en su propia ciudad. En cuanto a su muerte, dado que se nos dice que fue capturada mientras huía, es lógico pensar también en un lugar distinto de Vienne y más bien próximo al del choque bélico. Todo esto se ve confirmado además por las *Crónicas de Fredegario* 4,42, donde se nos describe la guerra y la muerte de Brunequilda[23].

No obstante, aunque sabemos de estos cambios de lugar en la narración, el autor no da sus nombres, que sí conocemos por nuestras otras fuentes. Así, sabemos el nombre de la isla a la que fue desterrado Desiderio por la *PD merovingia*:

> cap. 3[24]: *Cumque ipsius insulae Liuisio nomine uir christianissimus superius dictus crederetur a perfidis esse retrusus.*

En cuanto a la batalla en que Brunequilda fue derrotada y el lugar de su detención y muerte, nuestra fuente más precisa son las *Crónicas de Fredegario*:

> 4,42[25]: *ueniensque Sigybertus in campania territuriae Catalauninsis super fluuium Axsoma, ibique Chlotarius obuiam cum exercito uenit... Factionem Warnachariae maioris domus cum reliquis maxime tutis procerebus de regnum Burgundiae Brunechildis ab Erpone comestaboli de pago Vltraiorano ex uilla Orba una cum Theudelanae, germana Theuderici, producitur et Chlotario Rionaua uico super Vincenna fluuio presentatur.*

21 *Ed. cit.*, 439-41.
22 Sobre esto, vid. Martín, «Una posible datación..., 449.
23 *Ed. cit.*, 141-2.
24 *Ed. cit.*, 639.
25 *Ed. cit.*, 141-2.

II.2. *El eje temporal*

Ya hemos visto con anterioridad que al leer la *VD Sisebuto* uno tiene la impresión de que la muerte de Desiderio aconteció en la propia Vienne. Si seguimos el desarrollo de los hechos tal y como aparecen en los capp. 17 y 18, éste se presenta así:

> cap. 17: *Hic cum prestolatum cerneret diem, ab infidorum subito manibus e gremio raptim eclesie tollitur et quasi reus indemnes occisurus ad supplicium ducitur.*

A continuación y hasta el final del cap. 17 se extiende el diálogo entre Desiderio y el pueblo de Vienne. Comienza entonces el cap. 18: *Sic ait et ecce subito rabientium stipata caterua furens aduenit*, lo que nos sitúa de nuevo en el comienzo del cap. 17. Se presenta un grupo armado de repente[26] y detiene al santo[27], e inmediatamente, una conjunción copulativa une esta frase de la detención con la que nos describe el martirio: *atque super martyrem Xpi imbrem lapidum cor saxeum fudit.*

Como vemos, Sisebuto ha concentrado la detención y el martirio en el tiempo para dar mayor patetismo a la escena, el resultado inevitable de ello es que el eje espacial también ha resultado concentrado, y así todo parece transcurrir en Vienne cuando sabemos que esto en realidad no fue así.

En un artículo suyo R. Boyer escribe[28]:

> »For time is more or less indifferent to the authors (de obras hagiográficas). Particularly the course of time, its evolution. They, so to speak, put the historical flow between brackets, to concentrate only on a few preferred moments because these are supposed to be outstandingly significant for the action itself... Chronological, human time does not matter, it is only God's time where acts and only acts have significance».

Es ésta justamente la impresión que sacamos aquí. A Sisebuto sólo le interesa destacar que Desiderio fue detenido violentamente y ejecutado, y para resaltar la maldad de semejantes actos los concentra en el tiempo, la consecuencia subsidiaria de ello es que éstos aparecen también concentrados en el espacio. Aunque Sisebuto no insiste sobre este punto y no alude explícitamente al lugar en que ocurrió el martirio.

Para el estudio cronológico de los sucesos descritos por la *VD Sisebuto*, ésta debe ser confrontada con el libro IV de las *Crónicas de Fredegario*. Por esta crónica sabemos lo siguiente:

26 *subito* (cap. 17y 18).

27 Cap. 17 *raptim... tollitur*, y tras la retórica descripción de la tropa de soldados: cap. 18 *Horum execranda pernicies furore ministrante arma nequissimo rapuit* (sc. *martyrem Christi*).

28 R. Boyer, *art. cit.*, 29.

a) que el exilio de Desiderio se produjo en el año 603, el octavo del reinado de Teodorico[29];
b) que la muerte de Protadio, sobre la que parece estar construida la muerte del personaje del cap. 8, aconteció en el año 605, décimo del reinado de Teodorico[30];
c) que la muerte de Desiderio fue en el año 607, el decimosegundo del reinado de Teodorico[31];
d) que la muerte de Teodorico ocurrió en el año 612, el decimoctavo de su reinado[32];
e) y que Brunequilda murió en el año 613[33].

Si pasamos ahora de nuevo a la *VD Sisebuto*, vemos que las referencias temporales que incluye en ella Sisebuto son absolutamente indeterminadas. Así, tras presentarnos en el cap. 3 la llegada del santo a Vienne y su predicación allí, pasa en el cap. 4 a hablarnos del juicio contra el santo y el destierro de éste, y la transición temporal entre uno y otro capítulo es la siguiente: cap. 4 *Ista dum Xpo concedente geruntur*... Pero sabemos que desde la consecución de su cargo hasta su exilio Desiderio pasó siete años en Vienne[34].

A continuación, tras los capítulos de los milagros (capp. 5-7), en el cap. 8 pasa Sisebuto a describir la muerte de los perseguidores que intervinieron en el juicio, el personaje del capítulo 8 y Justa, la transición temporal es la siguiente: cap. 8 *Ista Domino solita pietate prestante* y en el cap. 9 *Tempore eodem, quo iam memoratus condigne est interemptus*... En este caso, no obstante, dado que el personaje del cap. 8 es, en mi opinión, un personaje literario ficticio construido sobre dos personajes reales (Aridio y Protadio), Sisebuto tampoco podía señalar con precisión el momento de su muerte[35]. Lo que sigue siendo válido de todas formas es la imprecisión temporal con la que se inicia el cap. 8.

Tampoco sabemos por *VD Sisebuto* cuándo regresó del exilio Desiderio, pero la *PD Adón* nos informa de que éste permaneció allí cuatro años[36]:

> *Sed quia id aperte non poterat, exsilio deportari, et relegari in quadam insula uirum Dei facit. Vbi quadriennio diuersis laboribus fatigatus, non tamen auxilio omnipotentis Dei nudatus est ac destitutus...*

29 *Ed. cit.*, 130, 4,24.
30 *Ed. cit.*, 131-2, 4,24.
31 *Ed. cit.*, 133, 4,32.
32 *Ed. cit.*, 140, 4,39.
33 *Ed. cit.*, 141, 4,42.
34 Desiderio fue el 26º obispo de Vienne, cargo para el que fue nombrado en 596. Como ya he señalado anteriormente, su exilio se produjo en el 503.
35 Paso ahora por alto el desarrollo de esta opinión, remito a los interesados a mi artículo «*Quendam pestiferae*...
36 *Ed. cit.*, 437.

Luego de su regreso se produce el enfrentamiento con los reyes, y el santo es detenido, la referencia temporal de Sisebuto es: cap. 17 *Hic cum prestolatum cerneret diem*. Entonces el autor concentra la detención y la muerte del santo en un espacio de tiempo reducido según he señalado antes. A continuación, en el cap. 19 se produce la mayor manipulación temporal de la *VD Sisebuto*, al menos en apariencia, ya que la muerte de Teodorico se asocia a la del santo para hacerla inmediatamente posterior, cuando sabemos que pasaron cinco años entre una y otra:

> cap. 19[37]: *Cum Theudericus deserens Deum, immo derelictus a Deo percepto nuntio Xpi de famulo exultaret, desinterico morbo correptus uitam fedissimam perdidit.*

Y digo manipulación aparente del tiempo, porque, como hemos vimos antes, al hagiógrafo sólo le interesan los hechos, en este caso la muerte de Desiderio y la muerte de Teodorico, y esta segunda, en su concepción cristiana del mundo, Sisebuto la entiende como castigo divino por el asesinato del santo al margen de los datos temporales. Éstos no se manipulan, simplemente no se entienden como pertinentes para la interpretación religiosa de los hechos y por tanto no se toman en consideración. Ésta es una importante diferencia.

En cuanto a la muerte de Brunequilda, que se produjo un año después de la de Teodorico, tampoco aparece en la *VD Sisebuto* acompañada de precisas referencias temporales: cap. 20 *Ista secum atra mente dum uolueret, bellum contra finitimam gentem indixit*. Con esta frase enlaza Sisebuto la inquietud de Brunequilda tras la muerte de Teodorico con el inicio de la guerra en la que aquélla moriría un año después de su nieto. Aquí no se puede hablar de manipulación temporal ya que Sisebuto no da fechas precisas y el sentimiento de una persona viva por un pariente muerto puede durar un año y mucho más, lo único que en este caso se propone Sisebuto al comenzar la descripción de la muerte de Brunequilda enlazando con lo anterior es que en la mente del oyente esté presente la idea del castigo divino para que éste interprete correctamente el verdadero significado de la derrota y muerte de la reina[38].

[37] La de Desiderio fue en el año 607 y la de Teodorico en el 612.

[38] Sobre este tema, vid. E. Sánchez Salor, «El providencialismo en la historiografía cristiano-visigótica de España», *Anuario de Estudios Filológicos* 5 (1982) 179-92, quien escribe: «otro aspecto del providencialismo, también importante, es el hecho de que, si bien todo lo que sucede en la historia es algo querido por la Providencia divina, la acción de ésta se manifiesta de una forma concreta... en el hecho de que todas las acciones humanas, o, si se quiere, todos los hechos históricos tienen o bien un significado bueno o bien un significado malo; si tienen un significado bueno, se trata de un premio de la Providencia divina; si tienen un significado malo (una catástrofe, una derrota, una muerte, etc.) se trata de un pecado o de un castigo a un pecado», 181.

III. Conclusión

Así pues, según todo lo visto, Sisebuto rehúye todo tipo de información concreta, tanto local, como temporal, para centrarse únicamente en los motivos característicos de la santidad de Desiderio y de su pasión, por un lado, y de la culpa y castigo de los perseguidores, por otro.

En efecto, la omisión de datos concretos en cuanto a nombres de lugares o fechas es una de las características fundamentales del género hagiográfico. Lo contrario sería dispersar la atención del oyente, lo que iría contra el carácter didáctico de estas obras, una de cuyas bases es su gran sencillez. De ahí la concentración de la acción en unos pocos lugares imprescindibles, pues lo que importa al hagiógrafo son los hechos más que los lugares donde ocurrieron o el tiempo en el que acontecieron.

Para finalizar, querría señalar que con este análisis he intentado mostrar simplemente la pertenencia de la *Vita Desiderii* de Sisebuto al género hagiográfico por lo que a la utilización del espacio y el tiempo que en ella hace su autor se refiere.